

1

¡SANTÍSIMA TRINIDAD! ¡MANO DEL PADRE! derrama una vez más sobre la Tierra, esta Tierra que tan amada ha sido por el Padre por todas las criaturas que élla encierra, por todos los anhelos que en su superación depositaste, toda esa magnitud de tu grandeza, de tu obra magnánima que represente como un recurso postrero, como un madero de salvación que llegue para salvarles del naufragio y aliente una vez más de ese deseo que te dignaste depositar en cada uno de mejorar sus actos y su vida, en solidaridad con la GRACIA que concedes. Amén

PABLO DE BALLESTER

¡Elevaos mis hermanos! elevaos y por caridad y haced en vuestra frente esas tres cruces en representación del ESPÍRITU SANTO que conlleva la SUPREMA PRIORIDAD DEL PADRE, el HIJO Y LA EXCELSA ESENCIA de su SANTO ESPÍRITU, postraos para hacer esa oración en cada día por medio de la SANTÍSIMA TRINIDAD, como un ruego aparte que se canaliza hacia la reivindicación del mundo y el perdón para vuestro planeta.

JEREMÍAS